

Carlos Saura jamás se atrevería a filmar una película sobre la tortura: Geraldine

* América Latina y algunos europeos.—
La madre que cumple 100 años.— La golpiza
real que le dieron al hijo de Saura
por hablar de Argentina en la escuela

(Segunda y última parte)

por José Enrique GORLERO

Ya de alguna manera alertados por su trayectoria, un poco más enterados de quién es Gerarda y cuáles son sus objetivos como actriz dentro de un camino nada desdeñable, nos metimos de lleno en un tema que la llevó a discutir y también a reflexionar. Con Carlos Saura en medio de nuestra plática, Geraldine se refirió a la película *Los ojos vendados*, que nosotros tuvimos oportunidad de ver en una semana dedicada al cine español y que provocó polémicas desdentadas, por cuanto se trata de un material que presenta a la América Latina herida por los militares y el problema de la tortura, de manera colateral a su historia central. Geraldine se puso seria, tomó un poco de cerveza con hielo y recapituló la anécdota del filme. También hablamos del más reciente proyecto de Saura, *Mamá cumple cien años*, que Geraldine terminó de filmar hace apenas quince días en Madrid.

Nos llevamos una buena y precisa opinión de la actriz, porque lejos de adoptar poses de diva o parapetarse detrás de su talento, adquirió un tono informal, llano, del cual se pueden extraer datos interesantes. Geraldine maneja sus manos y ríe, luego se pone seria y busca la palabra exacta, la explicación más clara posible. Cuando no la encuentra tira una maldición muy española y crítica su forma de hablar. Prosigue luego, pendiente a su vez de la filmación que la rodea, de los cambios en la vestimenta que debe hacerse. "No sé si voy ahora de joven, de vieja, de camión o encuerada..." Finalmente terminamos la entrevista y este es su resultado.

* * *

Tú has filmado con Saura *Los ojos vendados*, que de alguna manera es una reflexión hermética sobre los problemas que tiene América Latina y sobre todo y en particular, sobre la tortura en el Cono Sur. ¿Cómo ven los europeos a Latinoamérica?

—Mira, que el problema de la película es que no trata de esto, es un background, como podría ser cualquier otro.

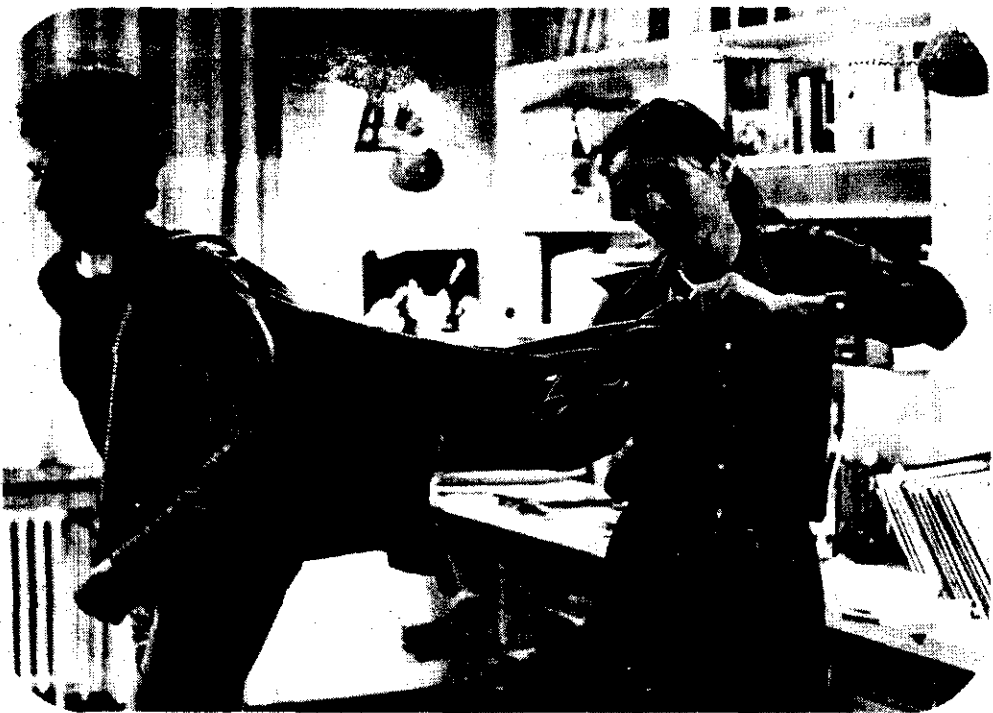
Es un señor que asiste a un simposio, donde aparece una chica que estaba disfrazada y dice "me han hecho esto, esto, esto y esto otro", los textos que salen en la película son exactos, se trataba de una chica argentina.

"A Carlos se le ocurrió la idea de hacer algo al



GERALDINE en *Mamá cumple 100 años*, película que dirigiera Carlos Saura y que terminó su rodaje hace 15 días en Madrid. La segunda parte de *Ana y los lobos*.

respecto, él había estado en un simposio similar. Pero luego dijo no, no se puede hacer un filme sobre la tortura. Y la película no es sobre la tortura. Lo que pasa que el tema en sí es tan fuerte que resalta del resto. Quizá la equivocación sea de la película o también del espectador, no sé. La ven de una manera, cuando en realidad el material trata sobre una pareja, que no es una pareja; sobre dos seres que piensan que se necesitan, pero no se necesitan y dan una imagen tan deprimente... son



LOS OJOS VENDADOS, en realidad América Latina y la tortura como un background, según nos cuenta Geraldine Chaplin. Ella es la esposa burguesa de un dentista y él un pseudo-intelectual director de teatro.

dos burgueses. Carlos nunca se atrevería a realizar un filme sobre la tortura. ¿Cómo podría atreverse? No se puede. Lo acusan de hacer películas sobre la burguesía y él dice muy claro "sí, es que soy burgués y critico el lugar de donde provengo". Él no haría una película sobre los mineros de Asturias, no conoce con exactitud sus problemas, tendría que vivir con ellos o haber nacido allí. No puede llegar paternalista y decir: voy a hacer una historia sobre ustedes. Es como la tortura.

"*Los ojos vendados* se interpretó mal, como si Carlos fuera el europeo burgués que veía el problema de América Latina y quisiera expresar una opinión. No es esto, son los dos personajes, la mujer burguesa esposa del dentista y el hombre, una especie de pseudo-intelectual director de teatro. Es la visión de ellos de lo que puede ser la tortura."

¿Puede verse entonces como que los problemas de nuestro continente provocan una determinada reacción en algunos sectores de Europa?

—Sí, pero que van a hacer una obra de teatro. Es para llorar ¿no? De esto es la película. Como la mujer dice "no puedo leer este texto (que es el de la tortura) es demasiado horrible". La mujer es como el avestruz. Y el otro haciendo su obra de teatro. Y todo mundo diciendo ¡qué horror, qué espantoso! Sin que exista ninguna respuesta concreta.

"Incluso al final del filme el pseudo-intelectual no representa la obra, porque luego de la golpiza prefiere imaginar que los matarán heroicamente en la función... ratatata... ratatata... pero no sucede nada. Incluso la mujer piensa volver con el marido y vestir bien."

"Lo de la golpiza sí es real, le ocurrió al hijo de Carlos que tiene 16 años. Por esto la película está dedicada a Antonio. El comentó en su escuela algo sobre la situación de Argentina y al día siguiente al salir de clase, siete tíos con cadena le han destrozado la cara y lo amenazaron con matarlo si seguía hablando. Esa es la realidad. Pero la película es sobre dos personas que se agarran el uno al otro y no hacen nada. No tienen nada que ver entre sí, pero como todo a su alrededor es tan "terrible" piensan que tal vez. A mi me deprime tanto la película que... el falso dramatismo de la mujer que abandona a su marido. Las imágenes que tiene de la tortura son absolutamente burguesas. Las de él son como ha visto a la chica salir del simposio disfrazada. Las visiones de ella son con sus vestidos de mujer de dentista. Pero todo esto no tiene nada que ver con ninguna realidad.

¿Sigues trabajando con Carlos en algún proyecto?

—Acabó de terminar una cinta con él, que se llama *Mamá cumple cien años*. Esta es la continuación de *Ana y los lobos*, como 15 años después. Aunque primero Carlos pensó en hacer un homenaje a Luis Cuadrado. En esta Ana llega otra vez a la casa, no se murió ni nada, lo hace con su marido, que es el Gómez, porque la vieja madre cumple cien años. Están los hijos iguales, menos el militar porque se ha muerto el actor que lo representaba. Y las niñas ya son Amparo Muñoz, te imaginas, nada menos que Miss Universo. Y la casa está todavía más asquerosa, derruida, en la porquería. Carlos no utiliza en ésta tanto simbolismo, pero todo es un asco. La madre está más gorda, más vieja y los hijos deciden matarla porque desean aprovechar el terreno y urbanizarlo. Pero la madre dice "mientras yo viva no se va a hacer". Carlos se dedicó aquí a la comedia más feroz, que continúa la línea de *El jardín de las delicias* pero con sarcasmo infinito. Para Carlos es como una tragedia-comedia en el sentido clásico de la palabra.

* * *

El descanso ha terminado, Geraldine retorna a su puesto, al lado de Nelson Villagra. Ese día trabajarían hasta las diez de la noche, sin desaprovechar un minuto de tiempo. La filmación de *La viuda de Montiel* ha terminado y la actriz, motivada sin duda por Littin y América Latina, desea continuar la experiencia más adelante.